te ejército prodigioso desmintió la máxima que se creia canonizada por la experiencia de que á los vencidos no les queda otro mejor remedio que perder toda esperanza de mejorar su suerte.

Ya la capital estaba llena de la fama de sus virtudes; pero aun encontró mucho mas de lo que habia oido cuando lo tuvo en su seno. Suspiraba por este momento en que cifraba su felicidad: deseaba ensalzar el mérito de sus libertadores; y teniendolo á sus puertas, experimentaba todas las angustias del que espera alguna dicha próxima que se la retrasan accidentes inevitables. Ni es decible lo que padeció por este motivo, ni las aflicciones que le hicieron experimentar las tropas españolas con su resolucion de defenderse para cumplir con el último de sus deberes. En medio de este conflicto recibe la plausible noticia del tratado pacífico celebrado en Córdova; y en su consecuencia, despues de salidas estas tropas, el dia veinte y siete de septiembre entra el Ejército Trigarante á ocuparla.

Nunca vió Roma un triunfo semejante: los de sus guerreros serían mas ostentosos por los cautivos y esclavos que encadenados y postrados ante el vencedor denotaban sus conquistas, y mas soberbios por las riquezas de los adornos; pero nunca comparables con el del Sr. Iturbide. El pueblo Méxicano, por caracter amable y agradecido, desde muy temprano ocupó las calles deseoso de admirarlo: los balcones de las casas estaban adornados de cortinas y gallardetes, pues todos procuraron esmerarse en asearlos: entre nueve y diez comenzó á marchar la vanguardia, á cuya cabeza venía sin divisa alguna á caballo, enjaezado éste de un modo muy sencillo. Llegado á la entrada del poniente de la calle de San Francisco, en el arco triunfal que el Exmô. Ayuntamiento Constitucional mandó erigir entre la prisa y la urgencia, y que mas que los primores de la arquitectura, y los de la delicadeza, explicaba los sentimientos filantrópicos que lo animan por la felicidad de la pátria, el mismo le presentó las llaves de la ciudad, por medio de su presidente el Sr. Alcalde de primera eleccion. En aquel acto su bondad manifestó la pu-